



*Con cuyo motivo, y hallarse en esta ciudad algunos alemanes que voluntariamente se han pasado a nuestras banderas, mandó comparecer a dos que pudieran suplir las faltas de intérprete. Y habiéndolo verificado, declaró el titulado alemán, que era francés, natural de París, y boticario de los ejércitos enemigos, que se había hallado en la batalla de Talavera.*

*De cuyas resultas, y las varias implicaciones que entre ellos y los demás se advirtieron, se acordó ponerlos en las Reales Cárceles, con la debida separación, en clase de retenidos por ahora, y que la Partida de Escopeteros saliese a detener y a conducir a esta ciudad las recuas, para el reconocimiento de los equipajes.”*

De todo ello se debía poner la correspondiente Diligencia para la averiguación, procedencia y lo que fuere menester de todos los sujetos. Esta declaración la firma D. José López Juana Pinilla y el escribano Jorge Beato. Mientras, el “alemán”, ahora francés y los arrieros Juan Felipe Gerala y Agustín de Mariaca, quedan detenidos al cargo del alcaide, Juan Antonio Torres. Todos los papeles que llevaban, y más que les han encontrado, se remiten a D. José López Juana Pinilla para que los revise. Esta labor la realiza en presencia del escribano que da fe de ello. Procede a reconocer los papeles aprehendidos y 6 napoleones de oro, de a 75 reales cada uno, que le hallaron al francés después del minucioso registro, y que quedaron depositados en poder de D. Manuel Ángel, teniente Regidor Decano de Sigüenza, que también estuvo presente en el registro al francés. Los objetos que han sido aprehendidos y entregados por Francisco Benito son los siguientes:

- Unas alforjas grandes, y en ellas unos zapatos.
- Un legajito de muestras de escribir.
- Unas tijeras con su vaina.
- Otros zapatos.
- Unas medias blancas de estambre y otras azules.
- Una espuela.
- Un peine de hierro de limpiar caballos.
- Cinco cordones de seda negros con sus aretes, y doce de colores.